

La Airef critica la proliferación de noticias "imprecisas y catastróficas" sobre la sostenibilidad de las pensiones

6 de enero de 2019

Economistas de la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal consideran que la, por un lado, "lógica preocupación" por el sistema de pensiones en España está alimentada "por la proliferación de noticias, muchas veces imprecisas y catastrofistas, sobre la situación presente y las perspectivas futuras del sistema".

En un artículo titulado 'Las pensiones: previsiones, demografía y sostenibilidad', escrito por Israel Arroyo y Álvaro Pastor, economistas de la Airef, para la publicación periódica del Consejo General de Economistas, los autores destacan que para solucionar dicho "problema de información", los poderes públicos deberían considerar una prioridad ofrecer información precisa sobre este tema.

Para Arroyo y Pastor, las pensiones "son el núcleo del Estado de bienestar" y "suponen el principal componente del gasto público y afectan de forma directa a la vida de millones de personas que dependen de ellas para su día a día".

Los economistas de la Airef explican que entre los elementos más repetidos y utilizados como justificación para los pronósticos pesimistas se encuentra "el invierno demográfico" que se avecina, basado en proyecciones de población que vaticinan un descenso muy importante en las próximas décadas (según el INE, de dos millones en los próximos 30 años) y que se disparará la proporción de personas mayores de 65 años.

Sin embargo, la Airef critica las proyecciones realizadas por el INE, al señalar que simplemente son prolongaciones en el tiempo de unos determinados patrones de evolución, por lo que pueden ser "razonables a corto plazo, pero pueden conducir a hipótesis o resultados muy improbables para el largo plazo", por lo que aboga por hacer previsiones basadas en escenarios probabilísticos.

Inmigración

En este sentido, Arroyo y Pastor explican que "la diferencia entre previsiones y proyecciones es particularmente significativa en el caso de los flujos migratorios" y que la proyección sobre estos que realiza el INE "consiste en suponer que los flujos observados en un determinado momento del tiempo se van a repetir indefinidamente en el futuro", lo cual considera inadecuado "para una variable que experimenta enormes oscilaciones cíclicas",

Por su parte, la Airef considera que "este tipo de fenómenos están sujetos a una enorme incertidumbre, pero que esa incertidumbre en el largo plazo no es sino la otra cara del amplio margen del que disponen hoy gobiernos y parlamento para adoptar medidas de política económica que favorezcan la sostenibilidad en el largo plazo del sistema de pensiones".

Además, los autores del artículo consideran que "el papel que las políticas de inmigración están llamadas a jugar va a ser cada vez mayor en todas las economías occidentales", e inciden en que "a pesar de que el consenso actual es que la inmigración pasada no ha tenido un impacto negativo sobre el empleo o los salarios de la población nativa, el aumento en el número de inmigrantes suele provocar un sentimiento de desconfianza en la población nativa y alimenta políticas restrictivas con la inmigración".

Para combatir dicha percepción, Arroyo y Pastor abogan por compensar dicho "sesgo de negatividad asociado a los inmigrantes" mediante la transmisión por parte de los poderes públicos de "una visión más realista sobre la contribución de aquellos a la sociedad".

Por último, defienden que el sistema de pensiones "también debe hacerse eco de las transformaciones demográficas, en particular, de la creciente longevidad, que ha llevado aparejada ganancias en los años vividos en buena salud". En este sentido, subrayan que "cada vez son más los países que han vinculado parámetros de su sistema a la esperanza de vida, a pesar de la oposición de segmentos de la población próximos a la jubilación".

Por ello, mencionan la necesidad de proporcionar más información a los trabajadores sobre las ventajas de cotizar más años, a nivel individual y como sociedad, así como de "convencer a las empresas de que deshacerse de trabajadores senior supone un desperdicio de talento", siendo partidarios de "flexibilizar el marco legal para facilitar la adaptación de los puestos de trabajo a las necesidades de estos trabajadores".